

TENDENCIAS EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ESPAÑOLA

En nuestros días, se le da importancia a la calidad en la enseñanza superior debido a la aprobación de la autonomía de las Universidades reflejada en la LRU mediante planes estratégicos y modelos de evaluación de cada universidad y siendo, la calidad, uno de los objetivos para el 2010 en el Tratado de Lisboa. A nivel nacional, existen 50 universidades públicas con un total de 93.372 profesores, siendo 51.125, funcionarios y 42.247 contratados, 1.389.394 alumnos y 2.606 enseñanzas en el curso 2006-07. También existen 27 universidades privadas o de la Iglesia con un total de 8.928 profesores PDI. En el curso 2008-09, “se han autorizado los primeros grados universitarios diseñados de acuerdo con las directrices que marca el Espacio Europeo de Educación Superior. En total se autorizan 163 grados en 33 universidades (15 en públicas y 18 en privadas). Las universidades públicas presenciales han ofertado 10.368 plazas de grado para este curso. El 44,8% de la oferta de los nuevos grados se concentra en enseñanzas de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, el 18,4% en Ingeniería y Arquitectura, el 16% en Artes y Humanidades, el 15,3% en Ciencias de la Salud y el 5,5% en Ciencias. Más de 16.000 estudiantes han accedido este curso a estos nuevos grados” según la secretaría general de Universidades. Se entiende por calidad “la amplitud de la discrepancia o diferencia que exista entre las expectativas o deseos de los clientes y sus percepciones” (2000:449). Del total de las universidades, 49 de ellas, siguen la guía PNECU como marco para la evaluación institucional y de la tesis de A. López Toro se concluye que “el número de titulaciones evaluadas en las instituciones es todavía escaso en relación con el número de titulaciones existentes en cada institución. La media se sitúa en un veinticuatro por ciento de titulaciones evaluadas por universidad participante, una vez finalizada la segunda convocatoria del PNECU. Este hecho se acrecienta, pues dos universidades han evaluado todas sus titulaciones, convirtiéndose en valores extremos que afectan considerablemente a la media. De esta forma la media podría situarse entre un quince y un veinte por ciento. Los otros dos ámbitos de la evaluación institucional según el mismo autor, la investigación y los servicios, no están siguiendo el mismo ritmo de evaluación que las enseñanzas. Así, el porcentaje de departamentos evaluados supone dos terceras partes del porcentaje de titulaciones evaluadas. Mientras que en los servicios, el cincuenta y cuatro por ciento de las universidades que han participado en el PNECU y nos han contestado no han evaluado ninguno” según A. Antonio López Toro (2000:460).

Este autor diferencia seis grupos según el grado de implantación del PNECU donde trece universidades se encuentran por encima de la media en todos los ámbitos de la evaluación, veintiséis no evalúan apenas la investigación ni los servicios, dos universidades sólo evalúan los servicios y otras dos, sólo las titulaciones, tres universidades que destacan por su elevado número de

evaluación de departamentos y titulaciones y dos que resaltan por su alto número de evaluación en investigación y servicios, según A. A. López Toro (2000:463-464). “En la actualidad, la evaluación institucional, impulsada por la administración, no ha querido ser rigurosa, y de hecho lo es menos que en otros países europeos. Aunque la autonomía universitaria pasa la responsabilidad de esta rigurosidad a las universidades” (2000:464)

Pero ¿hacia dónde avanza la Universidad pública española? ¿ qué papel desempeña España en el Espacio Europeo de Educación?.

Según un artículo de Antonio Pulido se distinguen dos tipos de caminos en cuanto a la misión del futuro de la universidad, “la de los denominados como “tecno-utópicos” y las de los calificados como “conservadores culturales”. Los primeros, en palabras de un conocido experto en gestión empresarial, Peter Drucker, avisan que si no hay un cambio profundo “en un plazo de treinta años los mayores campus universitarios serán sólo reliquias”, ya que corresponden a instituciones anticuadas sin esperanza, ancladas en prácticas fuera del momento como las clases magistrales y los puestos fijos de por vida, incapaces de servir a un nuevo mundo de audiencia masiva e información instantánea. Frente a ellos, los más conservadores creen que la mejor forma de mirar hacia delante está en el pasado; que el utilitarismo es una degradación del dogma universitario; que hay que limpiar la educación superior de personas que confunden perseguir la verdad con buscar el beneficio” (2007:6) En el Espacio Europeo de Educación Superior se pide un aprendizaje centrado en el estudiante, la movilidad de alumnos y profesores, atención a la educación permanente, mejora de la calidad mediante evaluaciones externas y potenciar el atractivo internacional según Antonio Pulido (2007:24). Otro autor, como es Saturnino de la Plaza detalla (2003:74-76) que lo que hoy en día se demanda de la universidad es que responda a las demandas del propio sector productivo, que se modifique los contenidos formativos haciéndolos permanentes y diferenciar cada vez más la calidad de cada universidad, con lo que se llegará a un proceso fuerte de competitividad, ya que existe un binomio de autonomía universidad – responsabilidad social que puede repercutir sobre la acreditación de estudios y su financiación pública. Siguiendo esta misma línea, otro autor, R. Roda Aixendri afirma que “el efecto globalizador y sustantivización del cambio abarcan un sinfín de desarrollos científicos, técnicos y sociales, responsables del tránsito de una sociedad “industrial” a otra denominada, no sin controversia, del “conocimiento”, donde éste se considera un recurso fundamental, y se multiplican las actividades orientadas a producirlo, difundirlo, transferirlo,... de manera que lo que se le exige al hombre no es ya la ejecución de una serie de tareas prescritas dentro de un ámbito predeterminado, sino la creatividad necesaria para afrontar problemas en el marco de desarrollos imprevisibles, debiendo ser él mismo el primer factor de innovación. Las nuevas exigencias de formación y aprendizaje que esta

situación comporta y que la misma universidad ha contribuido en buena medida a crear un proceso de revisión del que depende el futuro de aquélla, y por tanto, la conformación misma de la sociedad resultante” (2003:96). Otro autor, como es Emilio Fíntela, detalla algunas tendencias recientes en el sistema productivo de la educación como es “el desarrollo de megauniversidades virtuales que proporcionan educación a distancia utilizando soportes tecnológicos avanzados con una elevada calidad en sus contenidos. Esta nueva configuración educativa reduce en más de un 50 % el coste de formación por alumno. La transformación de la educación in situ en una educación mixta (sistema tradicional e internet) y que incluye elementos de la educación a distancia, la profesionalización de la preparación del material didáctico que utiliza los multimedia y la aparición de sistemas de evaluación externos, diferentes de los sistemas de educación, que reducen el valor de la certificación tradicional” (2002:45)

Así, en opinión de otro autor, Francesc Solá, explica que los cambios que se van a producir en la Universidad son los siguientes:

“-nuestro público, ya no son exclusivamente los estudiantes de 18 años...La organización universitaria debe atender estos nuevos públicos, estudiantes de mayor edad, que buscan una segunda titulación, que atienden cursos de reciclaje o postgrados...

-nuestra fortaleza ya no puede ser exclusivamente el territorio.

-el tamaño de nuestras universidades es comparativamente grande...el tamaño medio de la Universidad pública española son 31.500 estudiantes.

Además, la universidad ya no ostenta en España el monopolio de la educación superior, existen otras entidades que transmiten conocimientos, normalmente privadas o vía red” (2002: 55-56)

La única fortaleza, según este autor, es que “son las únicas instituciones autorizadas para ofrecer un título oficial” pero, tal y como explica este autor, los estudiantes confiarán en una institución o en otra, en función de su valor de marca, esa marca que le garantiza una calidad en su formación. Así las llamadas “universidades corporativas” serán las auténticas competidoras en algunas disciplinas de la Universidad y para ello, “el valor de la marca va a ser absolutamente decisivo”. Esto unido a la disminución demográfica será uno de los grandes retos de la universidad. Además, defiende que para entrar en la competitividad de marca será necesario crear alianzas con agentes públicos o privados, con entidades territoriales, administrativas, nacionales o transnacionales que “aporten valor mutuo y añadan a nuestra organización calidad, reputación y prestigio”.

Este autor ofrece cinco vías de transformación de la nueva universidad a la nueva economía y estos son los siguientes:

1. crear una relación duradera con los clientes y usuarios: atraer- retener – mantener. Fidelizar. En la economía en red se trata de fidelizar un cliente al que se le ofrece muchos productos distintos durante mucho tiempo.
2. el valor de marca de la Universidad. Se deben hacer evaluaciones internas y externas para conseguir calidad.
3. la universidad y la gestión del conocimiento, la universidad como proveedora de contenidos. Deberá asegurar una adecuada gestión del conocimiento producido o importado (2002: 58)
4. la universidad emprendedora, pro-activa para transformar sus estructuras y adaptarse y diferenciarse.
5. organización. Un conjunto de entidades relacionadas entre sí y con una vinculación exterior y un mecanismo sólido interno.

Mediante lo expuesto y a modo de resumen se desprende que la enseñanza universitaria estará centrada en el estudiante, siendo ésta permanente y donde la calidad de los conocimientos que se imparten será fundamental y crucial para la supervivencia de cada universidad, la cual, debe tener una orientación internacional. La diferenciación y competitividad de cada universidad vendrá determinada por la calidad, marca de prestigio, que hará de unas mejores que otras. Así, la estrategia universidad 2015, que tiene como punto de partida el EEES en España a partir de la promulgación del Real Decreto 1393/2007 de ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, cobra especial importancia el ¹“papel estratégico que juegan las universidades y los organismos públicos de investigación en la creación, transmisión y socialización del conocimiento, elementos fundamentales para la transformación del actual sistema productivo a una sociedad basada en el conocimiento más competitiva, progresista y justa y con mayores índices de bienestar”.

En este sentido, “el programa de dinamización de los Campus de Excelencia Internacional (CEI) es un programa que se incorpora a la Estrategia Universidad 2015 dirigido a modernizar la Universidad española en el horizonte 2015 y a introducir un alto nivel de calidad en los campus universitarios para que actúen de motores centrales de atracción de talento, de actividad internacional y de generación de valor económico a través de la transferencia de conocimiento y tecnología” según el Ministerio de Educación. Se pretende tener una alta visibilidad internacional, “cuyo objetivo se base en la calidad de su actividad docente, en la excelencia científica, en su vocación internacional y en su transformación del conocimiento en innovación” según el Ministerio de

¹ Universidad 2015 Ministerio de Educación. Gobierno de España. Universidades para el progreso, el bienestar y la competitividad. Secretaría General de Universidades página 1

Educación, estrategia universidad 2015. Por ello, las instituciones de enseñanza superior se están sometiendo a “6 indicadores decantados al nivel de investigación, el modelo THES-QS más decantado a la percepción de especialistas y pares externos sobre la calidad de las universidades, así como modelos más locales no siempre marcados por una acreditación de calidad e independencia del proceso” según el informe de la estrategia universidad 2015. Así, según este ranking en “THES 2007 la primera universidad española aparece en la posición 194 (Universitat de Barcelona) y las cinco siguientes en posiciones por encima de los 250 y dentro de las 400 con mejor percepción. Así, la Universidad Autónoma de Barcelona en 258, Universidad Autónoma de Madrid en 306, la Universidad de Navarra en 319, la Universitat Pompeu Fabra en 339 y finalmente en 393 la Universitat de Valencia son las Universidades mejor posicionadas a partir de esta metodología. Paralelamente, en la metodología Shanghai de 2008 la primera universidad española aparece en un rango 152-200 (Universitat de Barcelona) y las cuatro siguientes en posiciones más alejadas: Universidad Complutense de Madrid (201-302), Universidad Autónoma de Madrid (201-302), Universidad Autónoma de Barcelona (303-401), Universidad Autónoma de Valencia (303-401)”.

Según la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, se distribuyen 150 millones de euros en créditos para que las universidades pongan en marcha sus Planes Estratégicos de modernización, “nueve proyectos obtuvieron la calificación Campus de Excelencia Internacional entre los dieciocho proyectos presentados por veinte universidades” según una nota de prensa del Ministerio de Educación.

Los premios en calificación Campus de Excelencia Internacional 2009 “CEI 2009” fueron para las siguientes universidades:

- Barcelona Knowledge Campus, por la Universitat de Barcelona y la Universitat Politècnica de Catalunya.
- la ciudad universitaria de Moncloa: Campus de Excelencia de la Comunidad de Madrid, por la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Politécnica de Madrid
- Campus Carlos III por la Universidad Carlos III de Madrid.
- UAB CEI: apuesta por el conocimiento y la innovación, por la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Campus de Excelencia Internacional UAM-CSIC, por la Universidad Autónoma de Madrid.

“En total, estos cinco proyectos recibirán una financiación de 73 millones de euros para llevar a cabo sus Planes, con el objetivo de situarse entre las mejores universidades de Europa en el horizonte de 2015”

La calificación de Campus de Excelencia Internacional 2009 “CEI 2009 de ámbito regional fueron para los siguientes:

- Campus Agroalieménatrio, por la Universidad de Córdoba.
- Cantabria Campus Internacional, por la Universidad de Cantabria.
- Ad Futurum, por la Universidad de Oviedo.

“Estos cuatro proyectos obtendrán la suma total de 30,1 millones de euros”

Además, existen los proyectos con Mención de Calidad en el Programa Campus de Excelencia Internacional para las siguientes universidades, según el director general de relaciones internacionales.

1. Universidad de Salamanca para la innovación en el español y su tecnología centinela con 120.000 euros.
2. Universidad de Málaga, tecnologías aplicadas al desarrollo y a la sostenibilidad territorial con 110.000 euros.
3. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria con el proyecto campus atlántico con 110.000 euros.
4. Universidad de Murcia, proyecto Coriolis con 100.000 euros.
5. Universidad de Jaén, en patrimonio cultural y natural con 80.000 euros.
6. Universidad de La Laguna, con el proyecto la universidad Europea del Atlántico con 65.000 euros.
7. Universidad Politécnica de Cartagena con 65.000 euros
8. Universidad de Alcalá de Henares con 65.000 euros
9. Universidad de País Vasco con el proyecto ciudad, arte y ciencia
10. Universidad de Zaragoza, multicampus internacional.
11. Universidad Pública de Navarra.
12. Universidad de Cádiz con el campus del Mar con 45.000 euros.

También forma parte de la iniciativa de la competitividad, el subprograma de I + D + i y transferencia. Este diseño de estrategia universidad 2015 se encuentra publicado en el BOE 23 julio de 2009 número 177 página 63101 del Ministerio de la Presidencia por Orden PRE/1996/2009, de 20 de julio.